



OPINIÓN

**MANUEL
J. JÁUREGUI**

México empeora en muchos indicadores globales, mientras la discrecionalidad y la demagogia espantan inversiones y aniquilan la democracia.

Empeoramos

El benchmarking contradice los embustes de nuestros políticos: México no ha mejorado, ha empeorado. Esto, bajo la métrica que ustedes gusten, ya sea violencia, certeza jurídica, generación de confianza, crecimiento económico, educación y etcétera. Lo peor es que la situación no pinta que tendrá en el futuro inmediato un cambio para mejorar, sino todo lo contrario.

Ejemplificamos: acaba de divulgarse un índice realizado por una ONG, TMF Group, y resulta que MÉXICO es el TERCER PEOR país para hacer negocios entre 79 países del globo terráqueo analizados. Explica el estudio: "México se consolida así como una de las tres economías más exigentes en materia fiscal, regulatoria y administrativa... que imponen nuevos desafíos de cumplimiento para las empresas".

Debemos tomar en cuenta que el citado estudio fue hecho antes de la Gran Farsa de la destrucción de la independencia del Poder Judicial. Una vez que se logre este propósito autoritario, en el cual tendremos un Poder Judicial INSTALADO por Morena, sus

aliados y grupos de presión aviesos como el crimen organizado, fácilmente brincaremos a ser el PEOR PAÍS DEL MUNDO para hacer negocios.

Y si nadie puede hacer, crear o emprender en México nuevos negocios, ¿cómo va a crecer nuestra economía? ¿Cómo vamos a crear NUEVOS EMPLEOS bien remunerados? ¿Cómo va a elevar este Gobierno cuatroteista el nivel de vida de sus ciudadanos? ¿Cómo vamos a captar INVERSIONES, tanto nacionales como extranjeras? Es decir, como para cuándo tendremos el sistema de salud MEJOR que el de Dinamarca que nos prometieron.

Con una economía estancada, o en retroceso, ¿de dónde piensa este Supremo Politburó recaudar los recursos necesarios para mantener la cantidad de obras inútiles que ha emprendido, más aún, para continuar con su programa de dádivas compravoluntades?

Menciona el estudio, o índice si ustedes gustan, el tema fiscal. Y citan un problema central con éste, aparte de lo complejo y confiscatorio de su contenido en sí. Siendo este

otro factor la DISCRECIONALIDAD de la burocracia en aplicar el de por sí ya muy complicado código. Una ventanilla pide una cosa y otra ventanilla pide otra, un burócrata dice que sí y el otro que no: la discrecionalidad en las leyes constituye un ANATEMA. Éstas deben ser claras y aplicarse en todo México en todos los casos con el mismo criterio.

La discrecionalidad es madre de la corrupción: leyes ambiguas o sujetas a interpretación por parte de la burocracia equivalen a generar incertidumbre, y ésta a su vez AHUYENTA la inversión y promueve la economía informal, los mercados negros y finalmente la ilegalidad.

Si el propósito oculto de la 4T es convertir a México en un país pobre y retrasado, pues déjenlos decirles que lo están logrando, no sólo aplicando malas políticas y apartándose del andamiaje democrático, sino tornando la demagogia en sistema de Gobierno. Todo lo que dicen y hacen o es total o parcialmente falso.

Otro ejemplo: recientemente en defensa de la destrucción del Poder Judicial mediante esta Gran Farsa que es la "elección" de TODO

el Poder Judicial, la Presidenta afirmó que así es en Estados Unidos, que allá también se elige a los jueces. FALSO, en el país vecino –en algunos Estados– se eligen JUECES LOCALES solamente, NUNCA JAMÁS MAGISTRADOS O LA SUPREMA CORTE.

Y estos jueces locales los proponen los PARTIDOS, basados en su preparación, experiencia y carrera judicial, no el Gobierno mismo mediante tómbolas y listas y otras hiperlactancias que han inventado estos merolicos que pretenden venderle al pueblo de México el sometimiento al autoritarismo a cambio de un plato de habas.

Y allá sí los elige el pueblo en elecciones regulares, bien supervisadas y auditadas, no como aquí, en lo oscuro y con observadores puestos por la misma maquinaria electorera de Morena y sus aliados. ¡Ah, y allá SIN ACORDEONES!

Nos encontramos a escasos tres días de lo que será un DÍA NEFASTO para México, el día que muere nuestra joven democracia. Lo peor es que morirá a manos de UNA MUJER con doctorado, que se dice feminista, pero que sigue a pie juntillas los caprichos-órdenes de UN HOMBRE, del peor de los demagogos, su padrino y mentor de quien –por lo visto– simplemente no puede cortarse el cordón umbilical.